

ANTONIO ALATORRE: *Ensayos sobre crítica literaria*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993, 188 p., (Serie Lecturas Mexicanas, N° 80), 21 x 13 cm

Creo que antes de introducirnos en este libro conviene recordar que, según sus propias palabras, a Alatorre más que discurrir sobre el fenómeno y los problemas atinentes a la *crítica* le gusta introducirse en el fenómeno y en los problemas literarios. "Si se trata de un soneto de Garcilaso de la Vega, lo importante es entenderlo, y entenderlo no así como así, sino en su *ser* mismo, en su todo y en sus partes, con su sustancia y su ornamento, su mensaje y su estructura; entenderlo como lo entendían los contemporáneos de Garcilaso y aun Garcilaso mismo (...) La crítica en abstracto, la crítica como 'discurso' puro y cerrado en sí mismo, no es para mí" (p. 12). Con estas palabras el pensamiento crítico de Alatorre queda meridianamente claro y facilita al lector la inteligencia de los once artículos publicados en distintas fechas y en distintas revistas especializadas en su ya larga vida académica y, sobre todo, de estudio, de escritor.

Sigue siendo una lección permanente aquello de que el poeta comunica una experiencia del poema y, mientras mejor perciba y transmita su experiencia, el crítico será más perfecto. De donde el crítico más que estorbar ayuda y su misión es pedagógica, orientadora para los demás lectores.

No nos puede llamar la atención cuando nos hace ver que el crítico *ideal* es solo una entelequia mientras que "el crítico *real* es un hombre de su época y participa necesariamente de los ideales estéticos, sociales, filosóficos de su tiempo: de las infinitas dimensiones de la obra literaria toma sobre todo aquellas que concuerdan con el espíritu de su siglo" (p. 22).

Apreciación, valoración, juicio, entendimiento de una obra literaria es lo que significa *crítica* para el autor, de donde ni es un rechazo *a priori* ni tampoco un juicio premonitoriamente gratificante. Pero eso sí hay que empezar por discernir entre lo que es obra literaria y lo que no lo es porque simplemente no tiene esa categoría (reportajes, ejercicios de gramática etc.). El crítico es mejor mientras más

comprensiva es su lectura, mientras menos predeterminado sea su juicio. Ser crítico literario es siempre una tarea de aprendizaje continuo ya que debe hablar desde su experiencia y esto no tiene límite. Tan delicada es su profesión que habrá que seguir admitiendo que los grandes críticos literarios son tan escasos como los grandes creadores. La tarea de la crítica es difícil pero tiene un aliciente, siempre se puede aprender más y mejorar el oficio.

A Menéndez y Pelayo le dedica tres artículos que fueron escritos al conmemorarse el centenario de su nacimiento (1956). Razones históricas lo han llevado a ello porque no puede olvidar que durante mucho tiempo su juicio fue respetado por todos quienes se dedicaron a la literatura española e hispanoamericana. Cabe destacar que Alatorre cree más en el Menéndez Pelayo siempre abierto a las nuevas ideas, siempre dispuesto a ensanchar sus puntos de vista e inclusive a rectificarse que en un crítico, como lo han creído tantos, hierático e irrefutable. Como no podía faltar, uno de estos capítulos está dedicado a la opinión del crítico español frente a los poetas mexicanos. Son casi diez páginas que merecen ser leídas.

Los dos últimos capítulos se refieren al concepto de literatura nacional o nacionalismo en la literatura. Es de interés citar parte del último párrafo del libro: "A diferencia de las colonias inglesas de Norteamérica, que al emanciparse se convirtieron en una sola república, las colonias españolas se balcanizaron, se encastillaron en veinte nacionalismos a menudo fratricidas. No tengo la prístina ingenuidad que haría falta para soñar en unos Estados Unidos de Hispanoamérica, pero es reconfortante ver que nuestra balcanización no ha afectado, y ahora menos que nunca, el ámbito de la lengua y la literatura. Somos una gran república. Obligar a los jóvenes a leer solo libros mexicanos sería un intrépido acto de nacionalismo -y una insigne tontería" (p.179).

Un índice onomástico facilita el manejo de este libro. No me cabe duda de que *Ensayos sobre crítica literaria* es un precioso libro que muestra a un autor siempre inteligente, sagaz y sabio.

Carlos Orlando Náállim